ACTIVIDADES DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA / 1995



ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 95. III

Abreviatura: AAA'95.III

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Telf. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráticas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-123-X (Obra completa)

ISBN: 84-8266-126-4 (Tomo III).

Depósito Legal: SE-2923-99-III

MEMORIA DE LA ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA REALIZADA EN LA CASA POLVORÍN DEL CASTILLO DE GIBRALFARO (MÁLAGA).

M^a INÉS FERNÁNDEZ GUIRADO. M^a CARMEN ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ.

Resumen: La excavación arqueológica de la Casa Polvorín del castillo de Gibralfaro, en Málaga, ha puesto al descubierto los primeros restos de ocupación feno-púnica del cerro, que será abandonado hasta época islámica. En el sector estudiado, se recogen materiales cerámicos de los siglos XI y XII relacionados con restos de estructuras de carácter doméstico, arrasadas para la edificación de una mezquita en el sigo XIII. De la mezquita se han conservado los muros laterales, el muro de la qibla, el posible mihrab, algunos vanos y parte del pavimento estucado en blanco. Tras la conquista cristiana se realizan reformas para convertirla en iglesia.

Abstract: The archaeological excavation on the munitions dump of the Gibralfaro castle in Málaga, has revealed the first remains of the phoenician-punic occupation of the hill, which has then abandoned until the Islamic period. In the part which has been investigated, ceramic materials from the eleventh and twelfth centuries have been found and which are connected to the remains of domestic dwellings, on the site which were cleared to make way for the construction of a mosque in the thirteenth century. From this mosque there remain the side walls, the wall of the «qibla», possibly the «mihrab», some openings and part of a white stuccoed flooring. After the christian conquest it has converted into a church.

INTRODUCCIÓN:

El castillo de Gibralfaro se asienta sobre el monte de igual nombre, a una altitud aproximada de 130 m.s.n.m., domina toda la bahía de Málaga, siendo un lugar privilegiado desde el punto de vista estratégico. Se comunica con el casco urbano por medio de varios accesos: uno de ellos peatonal desde los Jardines de Puerta Oscura y otros dos de tráfico rodado por Mundo Nuevo y el Camino Nuevo. Está unido a la Alcazaba a través de La Coracha.

Fue declarado Bien de Interés Cultural el 3 de Junio de 1931. Es propiedad municipal desde 1925 en que fue entregado por el Ministerio de la Guerra en Real Decreto de 6/9/1925. Su recinto fue convertido en paseo con la construcción de zonas ajardinadas y la plantación de pinos en el monte de Gibralfaro, que originalmente estaba desprovisto de vegetación. Sin embargo a pesar de estas reformas, llevadas a cabo en 1944, en los últimos años se encontraba en un total abandono.

Será a partir de 1987 cuando los organismos oficiales realizan una serie de actuaciones para recuperar este edificio. En primer lugar el Ayuntamiento acometió la limpieza de su recinto con la retirada de matorrales y el derribo de restos de viviendas que aún se conservaban (1).

A partir de 1989 se inicia por parte de la Junta de Andalucía la restauración de este conjunto. Dicho proyecto pertenece al equipo de arquitectos encabezado por Rafael Martín Delgado, presenta varias fases de ejecución. La primera, realizada en 1989/90, estaba dirigida a consolidar el recinto exterior, incluyendo actuaciones arqueológicas en la barbacana y en el extremo Norte del castillo (2). En la actualidad se lleva a cabo la recuperación de los jardines y la rehabilitación de la Casa Polvorín, también en esta fase se ha

realizado una actuación arqueológica en dicho sector cuyos resultados es el motivo de este informe. Esta actuación ha corrido a cargo de la empresa Ginés Navarro, S.A., adjudicataria de los trabajos.

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA.

El topónimo de Gibralfaro ha suscitado varias hipótesis sobre su origen, algunas de ellas le adjudican un pasado fenicio. Medina Conde, apunta que se trata de un termino mixto compuesto por el vocablo semítico «Gibel» y por el griego «Pharo», cuya traducción sería «el monte de faro», aludiendo a la existencia de una torre luminaria en este cerro (3). Mas tarde Laza Palacios lo define como una evolución árabe de un vocablo fenicio(4).

Estas hipótesis han sido confirmada en las actuaciones arqueológicas realizadas durante los años 1989 y 1990, en ambas se han recogido varios fragmentos cerámicos feno-púnicos y alguno griego, no relacionado con estructuras y mezclados con materiales islámicos, que ponen de relieve ese pasado fenicio al que hace alusión su término.

Hasta la época islámica no aparecen noticias acerca de Gibralfaro. Algunos autores, entre ellos Laza Palacios (5), apuntan el origen del castillo en el siglo X, identificándolo con el de Ayrós que señalan las crónicas (6), sin embargo en una reciente publicación (7) basándose en fuentes árabes, afirman que el castillo de Ayrós no corresponde al de Gibralfaro tratándose de dos fortificaciones distintas.

La primera mención sobre Gibralfaro se remonta al siglo XII, refiriéndose a una rábita (8) conocida como de *Gibralfaro*, pero sin precisar su localización, por lo tanto ignoramos si se ubicaba sobre este cerro o cercano a él.

Será a partir del siglo XIII cuando las fuentes árabes especifican la existencia de una fortificación en este cerro (9).

La construcción del castillo tal como lo conocemos hoy en día es obra de Yusuf I, completada por su sucesor Muhammad V, (10) y responde a los cambios bélicos producidos a partir de estos momentos. Presenta una planta irregular con escasas torres que han sido sustituidas por lienzos zigzagueantes adaptados al terreno. La descripción más completa que existe por el momento corresponde a Torres Balbas (11), quien señala la importancia de la torre albarrana, conocida por la Torre Blanca, así como la puerta de acceso con bóveda vaída, decorada con una estrella de ocho puntas. Este autor adjudica la barbacana al período islámico, recientes excavaciones, demostraron que este elemento fue edificado por los cristianos (12).

Torres Balbas, basándose en autores del siglo XVII (13), menciona la existencia de una mezquita en el interior del recinto, ya demolida. De todos ellos, la descripción más clara sobre este edificio, convertido en Iglesia, ya en desuso por estos años, la aporta Medina Conde: «... de tres naves, dividiéndolas, quatro arcos á cada lado, conservando estos, y el techo de la nave principal la Ébrica moruna...., siendo la nave de enmedio, como principal, mas ancha que las otras»(14). Respecto a la decoración, indica: «...

en toda esa corniza de madera de la nave principal, en que se conserva una larguisima Inscripcion en caracteres Arabes, llamados Cuficos, primorosamente entallados en la madera.» (15) «.... Sobre la portada se ven algunas labores moriscas con ladrillejos vidriados, de que usaban mucho, y en ellos se conservan, aunque deteriorados, los caracteres Arabes de la Inscripción que le pusieron los Moros.» (16)

Por otro lado Carter (17), señala que la planta de la Mezquita era cuadrada, decoradas sus paredes con molduras de estucos e inscripciones del Corán. Las puertas estaban cubiertas de bronce. Mas tarde Guillén Robles, recoge los datos aportados por Medina Conde y Carter, agregando que las dimensiones de la planta eran de «...algo más de diez metros de largo por ocho de ancho.» (18)

Tras la conquista, la Mezquita fue convertida en iglesia bajo la advocación de San Luis Obispo, manteniendo su culto, según Medina Conde, hasta por lo menos el primer cuarto del siglo XVIII (19), estando ya abandonada a finales de dicho siglo cuando este autor realiza la descripción de la misma. Parece ser que en este período se utilizó como polvorín (20).

Se ha venido confundiendo el edificio actual, conocido como casa Polvorín, con la mezquita como le ocurrió a Guillén Robles, quien atribuye las diferencias existentes entre la descripción de Medina Conde y sus propias observaciones a reformas cristianas realizadas con posterioridad. Temboury pone un poco de orden, aclarando que el edificio del Polvorín, edificado a finales del siglo XVIII, no tiene ninguna relación con la mezquita descrita por los autores del XVII, que debió situarse cercana a este lugar(21).

En la planimetría existente sobre Málaga, el castillo de Gibralfaro aparece poco detallado. Torelli (1693) (22) sólo marca el contorno del mismo sin apenas indicaciones sobre su interior. Igual ocurre en el plano de Thurus (1717) (23). Será a finales del XVIII, cuando

se observa en la planta del castillo una edificación que coincide con la actual Casa Polvorín (24), manteniéndose en la planimetría posterior. Por lo tanto planos sobre la mezquita convertida en iglesia, no lo hemos localizado, únicamente en un plano publicado por la revista Guadalhorce (25), se ubica la mezquita en el lugar en donde posteriormente se edificó la casa Polvorín.

PLANTEAMIENTO DEL TRABAJO:

La presente intervención se centra en la zona del Polvorín, para comprobar si existe alguna relación con este edificio y la supuesta mezquita, situada en este sector. Para ello, planteamos dos cortes uno al interior y otro al exterior del edificio (Fig. 1), así como el análisis de su alzado.

Todas las cotas señaladas están tomadas sobre el nivel del mar. El corte interior, denominado C-1, presenta una superficie inicial 2 x 2,50 m., situado en el vértice Norte. A la cota 129,22 detectamos las primeras estructuras asociadas a material cerámico nazarí, que no guardan ninguna relación con el edificio actual. Realizamos un seguimiento de las mismas hacia el Oeste para confirmar si se trata de la mezquita, así como una zanja de 1,10 x 2,70 m. con dirección Sur, resultando un área total excavada de 27,66 m2.

Al exterior, el corte inicial, C-2, era, también, de 2 x 2,50 m., adosado a la pared del edificio. Se confirma la continuidad de las estructuras interiores, cuyos muros están cortados en el límite con el bancal. Por otro lado continuamos la dirección de los muros hacia el Este y Oeste, quedando un área total aproximada de 95,60 m2.

En los sectores en donde se había perdido el pavimento aprovechamos para profundizar, detectándose niveles más antiguos hasta alcanzar el terreno estéril.

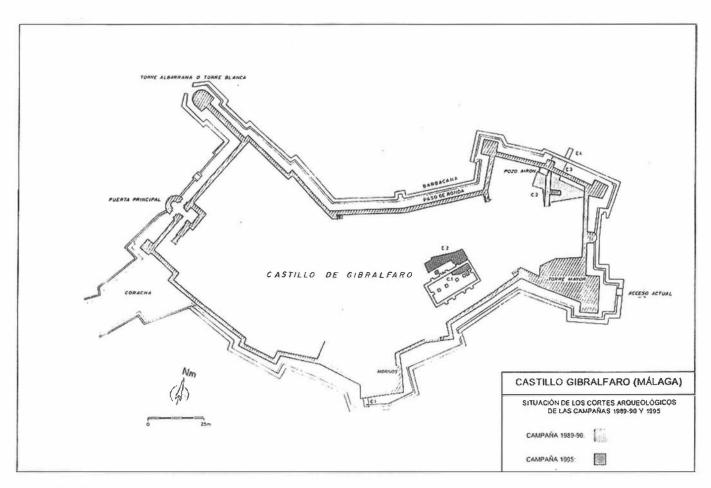


FIG. 1. Situación de los Cortes Arqueológicos.

En las paredes interiores del edificio se comenzó a retirar la cal que las cubría, descubriéndose la fabrica original a base de ladrillos cuya composición no guarda ninguna relación con el demolido edificio de la mezquita.

Una vez concluida la intervención arqueológica se ha optado por enterrar los cortes, protegiendo las estructuras con geotextil y aislándolas del exterior con una capa de grava, trabajos que se ha encargado la empresa Ginés Navarro, S.A. de realizarlos.

NIVELES ARQUEOLÓGICOS:

CORTE 1:

Nivel I Moderno: Cota inicial 129,84 m.- cota final 129,37 m. (Fig. 5)

Formado por un relleno moderno, compuesto a su vez por una capa de cemento, S1 (U.E.1), de grosor irregular, entre 0,05 y 0,08 m. que conforma la base en donde se apoya un suelo muy moderno, desaparecido por este sector del edificio y conservado por la zona Oeste. Dicho encachado se apoya en una capa de grava limpia, Gr, de mediano tamaño, de 0,10 m. de grosor que haría las veces de aislante para la humedad.

El nivel de grava se asienta sobre un relleno, R1, de tierra de tonalidad marrón sin material cerámico, aísla todo este conjunto una fina capa de apisonado blanquecino, S2, sobre gravilla, Gr, de grosor irregular, que daría uniformidad a todo este relleno.

El primer suelo (U.E. 4) mencionado se sitúa a 0,10 m. por encima de la zarpa de cimentación y no corresponde al suelo original. Todo la estratigrafia descrita debió ser la consecuencia de las reparaciones efectuadas para la instalación de la emisora de Radio Nacional, levantándose en estos momentos el suelo primitivo, siendo este el motivo por el que no se recojan fragmentos cerámicos cristianos en esta cota.

Nivel II cristiano: Cota inicial 129,37 m.- cota final 129,16 m. (Fig. 2).

Tras la conquista se origina una reutilización del espacio islámico. La mezquita se convierte en iglesia, realizándose una serie de obras para adecuarla al nuevo uso. Se ciegan algunas zonas ya inutilizadas y se le dota de un nuevo pavimento (U.E.8), formado de losetas de ladrillos de 0,31 x 0,15 m., colocado en espiga, parte de él se ha perdido debido a la cimentación del edificio Polvorín.

Nivel III Islámico: Cota inicial 129,39 m.- cota final 128,69 m. (Fig. 3)

Mezquita:

Debajo del apisonado aparece un relleno con abundantes cascotes de escombros: ladrillos, tejas, yesos... y materiales cerámicos, mezclados en los primeros estratos, homogenizándose a unos 0,10 m. siendo todo nazarí. En este relleno se detectan las primeras estructuras que corresponden a la mezquita. Se aprecian diferen-

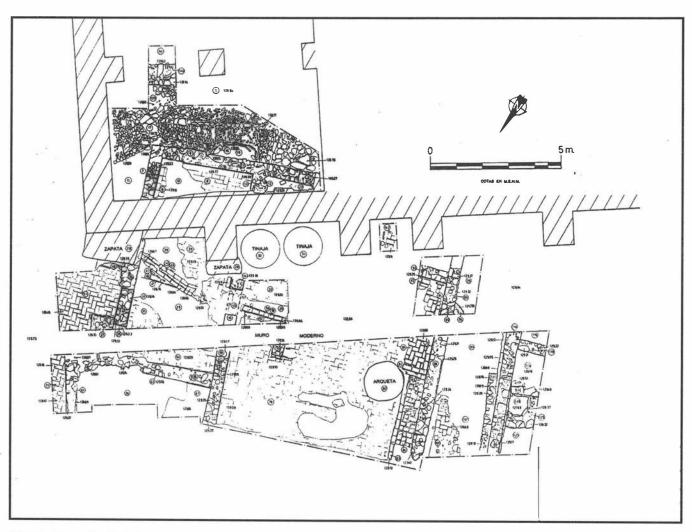


FIG. 2. Nivel Cristiano (Reutilización).

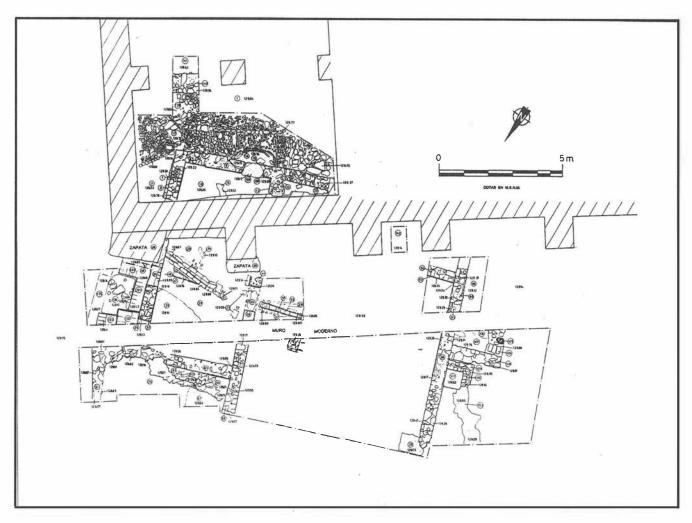


FIG. 3. Nivel Musulmán. Mezquita.

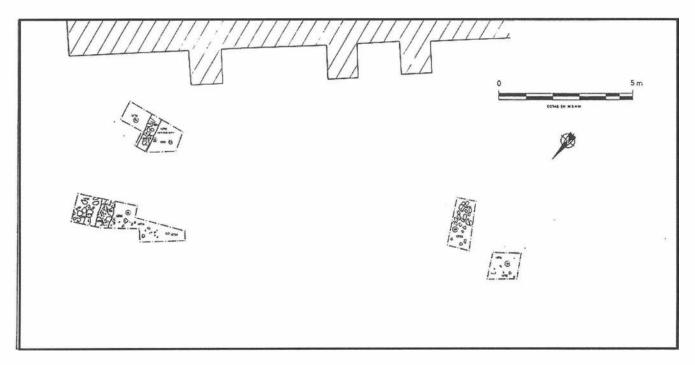


FIG. 4. Nivel Feno-púnico.

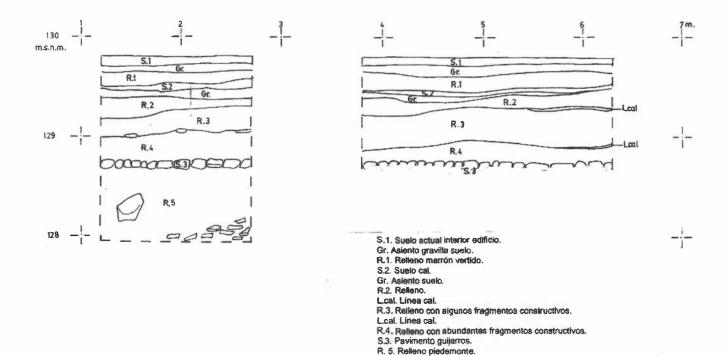


FIG. 5. Perfiles Corte 1.

cias en cuanto a la composición del mismo. El relleno que cubre el espacio interior, presenta abundantes restos de estucado en blanco desprovistos de decoración, así como parte de cubierta en la que se podía apreciar la impronta de las cañas, sin embargo al exterior destacan los restos de ladrillos y tejas, consecuencia del desplome de las paredes.

Del edificio de la mezquita, en este corte, hemos detectado parte del **muro lateral Este** a la cota 129,22 m. (U.E. 7) con dirección Norte-Sur, de 0,45 m. de ancho, alcanzando una longitud de 1,95 m. Presenta fabrica de ladrillo con una sola hilada de alzado, siendo su altura interior de 0,05 m. y al exterior de 0,39 m. Sus paredes están enlucidas en blanco, asociado a él se localiza un suelo estucado blanco (U.E. 15), que fue cubierto tras las reformas cristianas con el nuevo suelo de ladrillos.

Muro de la qibla. El muro anterior realiza un quiebro con dirección W (U.E.9 y 23), estando esta nueva estructura orientada hacia el SE. Sus dimensiones y fabrica son similares a las descritas, aunque ha perdido casi todo el alzado de ladrillo, observándose en su composición la piedra mejor trabajada que en el resto de las estructuras, queriendo, de alguna manera, destacar este muro de la qibla sobre el resto de las estructuras. El ángulo de unión con el muro anterior está rematado con grandes piedras caliza.

Estas estructuras han sido alteradas por la cimentación del edificio del Polvorín.

A la longitud de 3,90 m. arranca un nuevo muro con dirección N (U.E. 12), presentando su pared estucada (U.E. 13) en blanco. No hemos podido delimitar sus dimensiones por unirse a la cimentación del edificio (U.E. 6), sin poder localizarla al exterior, ya que ha sido alterado en época moderna por la colocación de dos grandes tinajas (U.E. 30 y 31). No obstante esta estructura parece tener una continuidad en el C-2, quizá uniéndose a la U.E. 44.

Mihrab. Al muro de la qibla, a la longitud de 2,45 m., se le adosa un espacio semicircular (U.E. 19) con una anchura de 1,60 x 0,56 m, delimitado por ladrillos colocados de canto (U.E. 18), cota 128,96 m. que sobresale en planta. Este espacio podemos identificarlo como el mihrab, aunque es extraño el desplazamiento que

presenta hacia el extremo Este, situación inusual para este tipo de elemento. El mihrab fue cegado en las reformas cristianas con un relleno y ,levantado un tramo de muro (U.E. 22) sobre el pavimento original del mihrab (U.E. 137).

Las cimentaciones de todas estas estructuras son de mampuesto (U.E. 21) alcanzando hasta la cota 128,78 m.

En el sector Este del corte a la cota 128,77 m., aparece un empedrado (U.E. 17) bien dispuesto, también roto en el vértice Norte por la cimentación mencionada. Este empedrado está compuesto por piedras calizas recortadas, siguiendo una disposición que no se ha podido observar completa. En el mismo se detecta la reutilización de un fuste de columna de mármol de 0,11 m. de diámetro. Se aprecia una suave pendiente de 0,08 m. para correr el agua. Con el fin de localizar el límite de este empedrado, trazamos una zanja con dirección Sur, de 2,70 x 1,10 m., apareciendo a la cota 128,96 m. una especie de escalón (U.E. 140), que coincide con el final del empedrado.

El material cerámico recogido es muy abundante con una cronología que corresponde al momento nazarí.

Nivel IV fenopúnico: Cota inicial 128,78 m. final 128, 02 m. En los espacios que estaban desprovistos de suelo, aprovechamos para rebajar hasta alcanzar terrenos estériles.

Debajo del suelo, se produce un cambio en la composición del terreno, aparece la tierra rojiza con esquistos disgregados propios del monte de Gibralfaro. Solo en el vértice Norte, localizamos parte de una estructura (U.E. 21), a la cota 128,78 m., con dirección N-S, de la que no podemos precisar su anchura por apoyarse en él la cimentación del muro islámico descrito. Dicha estructura está formada por mampuesto de piedra caliza, recogiéndose a su alrededor algunos fragmentos púnicos encuadrables en el siglo VI a.C.

CORTE C 2:

Situado al exterior en el vértice Norte, alineado con el corte interior.

Las estructuras encontradas en el C-1, continúan en este sector. A la cota 128,99 m., aparece el muro (U.E. 36) con dirección N-S, ya detectado en el interior, presenta una anchura de 0,50 m. y conserva una longitud de 3,55 m., roto al llegar al bancal.

Nivel I moderno: Cota inicial 129,73 y cota final 129,23 m. (Figs. 6 y 7).

Relleno de colmatación del espacio una vez inutilizado, alterado por las obras de infraestructura y del abancalamiento del terreno. Este abancalamiento está formado por un muro (U.E. 24) a la cota 129,59 m., que de Este a Oeste atraviesa todo el sector, paralelo al edificio de la Casa Polvorín y al corte del bancal, arrasando este último todo indicio de ocupación.

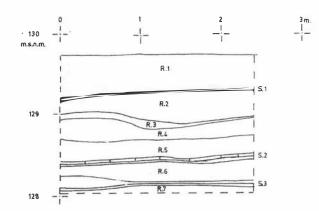
La zarpa de cimentación (U.E. 28) del edificio está formada por una doble hilada de ladrillos de 0,17 m. la primera y 0,15 m. la segunda, existiendo una altura entre ambas de 0,18 m. Esta zarpa se apoya en un suelo estucado (U.E. 27) S1, a la cota 129,23 m.

Debajo del suelo se aprecian distintos tipos de rellenos con fragmentos constructivos procedentes de la demolición de la mezquita, así como fragmentos cerámicos revueltos que quizás proceden de otro lugar del castillo, traídos en los aportes utilizados para colmatar este terreno y cimentar el edificio Polvorín.

La cimentación de este edificio y la zanja del muro de la plataforma, alteran la estratigrafía de este sector.

Nivel II cristiano: Cota inicial 129,23 m. y cota final 128,45 m.

Las estructuras cristianas se localizan fuera del recinto de la mezquita.

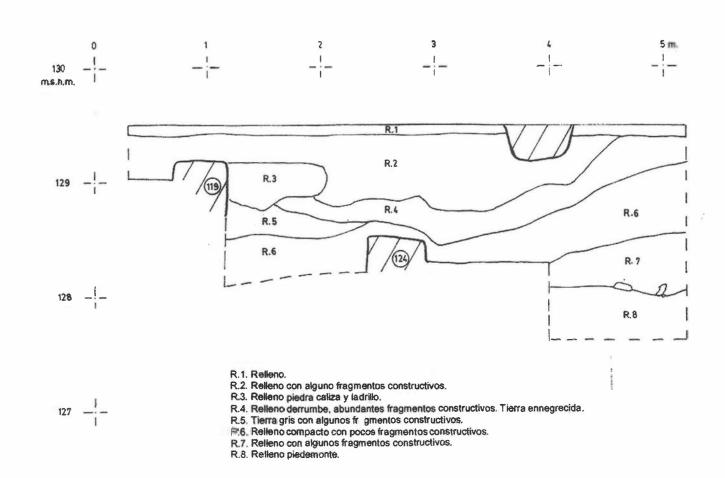


- R.1. Relleno compacto fragmentos piedra S.2. Pavimento lechada de cal. R.2. Relleno con fragmentos constructivos . Relleno compacto fragmentos piedra y ladrillo. . Pavimento lechada de cal.

- R.3. Relleno fragmentos pizarra y ladrillo. R.4. Relleno compacto con algo de cal. R.5. Relleno compacto con abundantes fragr S.2. Pavimento ladrillo, encachado.

- R.6. Rellena S.3. Suelo cal.

FIG. 7. Perfil NE. Corte 2.



En el sector Noreste, se aprecian las reformas realizadas en la mezquita, el cegamiento de sendos vanos (U.E. 35) en el muro lateral, así como el enterramiento de estructuras adosadas a la mezquita con un relleno, R6, sobre el que se asienta un suelo de ladrillo en espiga (U.E. 51), S2, debajo de él se han recogido materiales cristianos y un fragmento de estela funeraria nazarí.

Al otro lado del muro de la plataforma continua el mismo suelo (U.E. 71), delimitado en su cara Oeste por una estructura (U.E. 61) con dirección Norte-Sur muy arrasada debido al movimiento de tierra producido en este sector por las obras de abancalamiento.

En el extremo Oeste, adosado al muro lateral de la mezquita aparece un relleno suelto con materiales cristianos y restos constructivos, entre ellos un fragmento de almena decorativa, elemento usual de decoración en este tipo de edificio (26) y un ladrillo funerario, decorado con motivos epigráficos en blanco y azul, característicos del momento nazarí.

Dicho relleno cubre parte de un suelo de ladrillos (U.E. 100) en espiga, a la cota 128,99 m., localizado sólo en el extremo Noroeste.

Hacia el Oeste se aprecian sendas estructuras de mampuesto y ladrillo. Una de ellas con dirección Norte-Sur (U.E. 118), de ancho 0,45 m. y longitud 3,20 m., a la que se adosa otra estructura (U.E. 121) de igual fábrica y anchura 0,40 m. con una longitud conservada de 1,10 m. A la U.E. 118, en su cara Oeste, se le adosa un muro transversal (U.E. 119), así como una construcción circular, cota 128, 49 m., posible silo, fabricado con lajas de pizarra (U.E. 124, 125).

Todo este conjunto debe corresponder a las reformas realizadas en los primeros momentos de la ocupación cristiana.

El material cerámico en su mayor parte es cristiano, correspondiente a piezas de ajuar doméstico como el plato de ala ancha (Lám. I, 1), el otro plato (Lám. I, 2) y el cuenco (Lám. I, 3), todos ellos vidriados en blanco, siendo formas muy comunes en la cerámica malagueña de estos momentos y detectadas en numerosas intervenciones del Centro Histórico (27). Hay que destacar en este nivel el grupo de silbatos como el caballo con jinete (Lám. I, 5) y la figura femenina (Lám. I, 4). Así como la pieza, poco común, (Lám. I, 6), de pasta roja que presenta tallada una cara barbuda, tratándose quizá de un asidero de tapadera.

En el interior de la mezquita, las reformas afectan a los muros laterales. En la U.E. 32, se tapian dos vanos, como ya hemos indicado y en las U.E. 86 y 89, se realiza el cegamiento de una puerta de acceso. Además al muro de cierre Oeste, se le adosa un pequeño espacio rectangular, delimitado por tabiques de ladrillos (U.E. 82 y 83), con pavimento interior de ladrillo (U.E. 84). Debajo de este espacio detectamos el suelo estucado original de la mezquita. Igualmente se aprecia en este corte el nuevo pavimento de ladrillo en espiga (U.E. 81, 95 y 142), ya localizado en el C-1, así como el asiento del mismo (U.E. 33, 62 y 78) en la en la zona en donde se ha perdido el ladrillo.

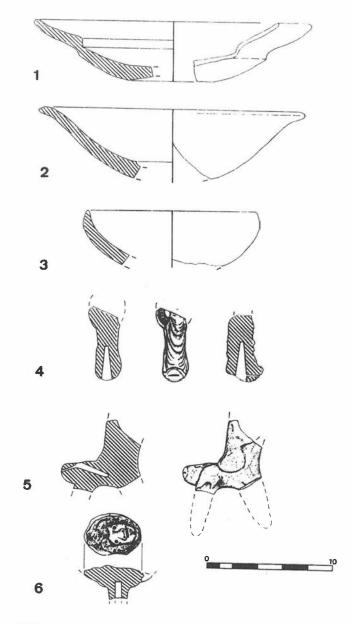
Nivel III islámico: Cota inicial 129,37 y cota final 128,01 m. (Fig. 3).

Nivel Mezquita:

La mezquita continua por este sector, detectándose los dos muros laterales que han sido cortados por el bancal y parte de ellos arrasados por el muro de la plataforma (U.E. 26). Tanto la anchura como el tipo de fabrica son similares a los muros localizados al interior.

En el lateral Oeste, se sitúa un umbral (U.E. 91) con escalón de sardinel de ladrillos, cegado en época cristiana. Junto al mismo, un muro medianero (U.E. 92), adosado al anterior en dirección Este-Oeste, presentado su cara Norte estucada en rojo (U.E. 93).

En el cierre Este, presenta dos vanos, uno de ellos cegado (U.E. 36) posiblemente en época islámica, debido a la colocación de una atarjea (U.E. 48) que atraviesa dicho vano.



LÁM. I.

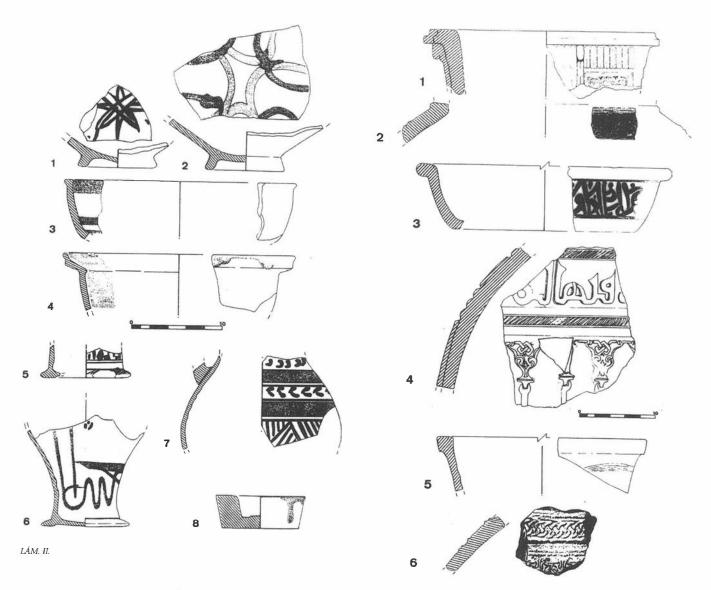
El pavimento original (U.E. 39 y 45) sigue siendo de estuco blanco cubierto por el posterior, cristiano (81, 95 y 142), de ladrillos.

Al interior llama la atención la falta de los pilares que supuestamente sustentaban la cubierta y dividían el espacio en naves. Solamente la U.E. 79, puede responder a la base de un posible pilar cuya situación es equidistante a los muros laterales.

También en el interior, una serie de estructuras (U.E. 44, 46, 66 y 65), fabricadas en mampuesto de piedra caliza sin apenas cimentación y sin ningún alzado, excepto la U.E. 44, dando la impresión de haberse rebajado uniformemente con las reformas cristianas. En un principio pensamos podía tratarse de un posible tirante de sostén de los pilares, no obstante la escasa cimentación que presenta nos hace desistir de tal hipótesis, tratándose quizás de comportamientos internos de las mezquita.

La U.E. 45, se trata de un vano, delimitado por las U.E. 46 y 44, antes mencionada, estando la última estucada en blanco, probablemente conectada con la U.E. 12 del C-1.

Bajo el pavimento de la mezquita se aprecia la red de infraestructura de la misma, reutilizada en época moderna por lo que se ha perdido gran parte del pavimento que la cubría. Se aprecian



LÁM. III.

por el bancal.

sendas atarjeas, siendo una de ella una rectificación, presentan un desnivel de 0,18 m. con dirección Este. Su fabrica es de ladrillos, recogiendo en su interior fragmentos cerámicos nazaries.

Al exterior, en el sector Este, debajo del suelo cristiano (U.E. 51), localizamos una serie de estructuras de ladrillos (U.E. 130, 131 132 y 133) trabadas al muro de cierre de la mezquita. Dos de ellas, las U.E. 130 y 131, forman una unidad, adosándose a la U.E. 132. Esta última sufre un recrecido (U.E. 37) presentando una composición distinta a base de mampuesto de piedra caliza, unidos con mortero muy deleznable, similar al vano cegado, situado inmediatamente encima.

La parte más baja de esta estructura (U.E. 132) se apoya en la U.E. 133, esta última con factura de tierra, recubierta de estuco ocre, presentando la esquina rematada con ladrillos.

Asociado a este conjunto, a la cota 128,14 m., un pavimento de estuco blanco (U.E 135), parte de él perdido.

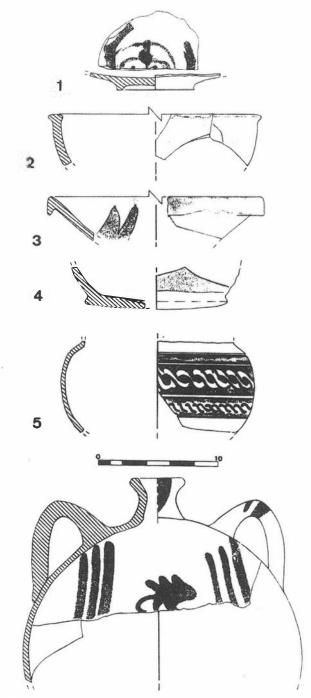
En el ángulo Noreste, en donde se ha perdido parte del pavimento por las obras modernas de abancalamientos, hemos detectado un muro, a la cota 128,27 m. (U.E. 69), paralelo a la qibla, compuesto de mampuesto de piedra caliza, posiblemente de contención para nivelación de la pendiente original del cerro al fin de edificar la mezquita. Junto al mismo un relleno de aporte para nivelar el terreno con fragmentos de piedras caliza y pizarra de pequeño tamaño junto a fragmentos cerámicos nazaries. A cotas mas bajas algunas piezas almohades y del siglo XI no asociadas a estructuras.

En este sector se localiza un tramo de pavimento de mortero, cota 128,66 m. (U.E. 67), que corresponde al mismo nivel de ocu-

pación que la mezquita, aunque no hemos podido determinar con exactitud debido a la alteración estratigráfica y al corte efectuado

Fuera de la mezquita, por la zona Oeste, se aprecia parte del pavimento exterior, cota 128,85 m. (U.E. 102) de mortero estucado en blanco.

En este nivel es donde aparece una mayor proporción de materiales cerámicos que corresponden al momento nazarí. La mayor parte de él se recoge fuera del recinto de la mezquita que debió ser limpiada con las reformas cristianas. Destacamos entre las piezas (28) de vajilla de mesa, los ataifores (Lám. II, 1 y 2) tipo 153, de pastas pajizas, el nº 1 vidriado en blanco y azul con el motivo decorativo de la estrella de ocho puntas y el nº 2, presenta una decoración geométrica en verde y manganeso sobre fondo blanco. El grupo de jarras, está representado por las piezas (Lám. II, 5 y 6), tipo 384 y 372, respectivamente, ambas de pastas pajizas, la nº 5, decorada en cuerda seca parcial similar a piezas de la misma cronología localizadas en la Alcazaba de Málaga (29) y la nº 6, pintada en manganeso con grafia igual a otras ya detectadas en Málaga (30), que puede remontarse al siglo XIII. El jarro (Lám. II, 7), de pasta pajiza decorado con trazos geométricos en manganeso, también se detectó en la actuación de 1989/90 en el sector Norte del castillo. Una muestra de grandes recipientes la tenemos en las piezas (Lám. III, 1, 2 y 4), tipos 971, las dos primeras, y tipo 902,



LÁM. IV.

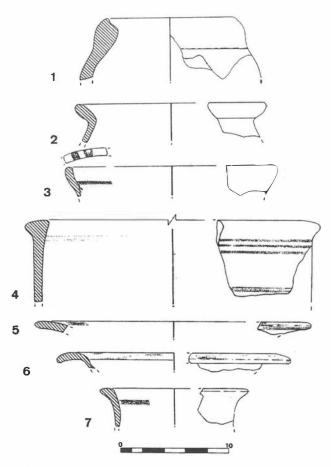
6

vidriadas en verde y estampilladas, la nº 4 con inscripción. Las piezas (Lám. II, 3 y Lám. III, 3) son alcadafes, vidriados en blanco y azul, el último presenta inscripción. El ajuar de cocina es más escaso, señalar la pieza (Lám. II, 4), cazuela, tipo 582, de pasta roja, vidriada en melado. Indicaremos, además, la pieza (Lám. II, 8), un tintero, vidriado en verde, que no son muy frecuentes en las intervenciones arqueológicos hasta ahora realizadas en Málaga.

Nivel almohade:

Debajo del suelo de la mezquita, en algunos sectores recogemos materiales cerámicos almohades sin poder comprobar, por lo reducido del espacio, su posible asociación a estructuras.

Entre los materiales cerámicos destacamos el alcadafe (Lám. III, 5), tipo 851, decorado a peine y la tinaja (Lám. III, 6), tipo 971, de pasta pajiza con decoración estampillada.



LÁM. V.

Al exterior del muro de cierre Oeste de la mezquita, detectamos las siguientes estructuras: Al Sur, restos de una cocina con el hogar realizado con ladrillos (U.E. 104) y ceniza en su parte central (U.E. 105). Al Noroeste de la misma un muro de cierre (U.E. 108), con fabrica de piedra caliza, que compartimenta el espacio. A su cara Norte se le adosa una pequeña estructura (U.E. 109) con alzado de mampuesto de caliza y ladrillo (U.E. 110) (fotografía 16). Estas estructuras están asociadas con materiales cerámicos almohades con la presencia de fragmentos del siglo XI, como se aprecia en la lámina IV.

Hay que señalar la presencia de piezas pintadas en almagra como la cantimplora (Lám. IV, 6), de pasta roja, decorada con trazos geométricos en almagra y el ataifor (Lám. IV, 3), de pasta roja, también decorado con trazos geométricos de almagra, similares a piezas recogidas en la intervención del Patio del Sagrario de Málaga cuya cronología se sitúa en torno al siglo XI(31). Característico del siglo XI, es el borde de ataifor (Lám. IV, 2), tipo 134, vidriado en verde, así como la base de jarra (Lám. IV, 4), tipo 334, de pasta pajiza, pintada en almagra con base algo saliente. Las piezas restantes, ataifor (Lám. IV, 1), de pasta roja, decorado en melado y al interior verde-manganeso sobre melado, presenta un repie muy bajo que nos recuerda a los platos califales que continúan al principio del siglo XI, lo mismo se puede decir del cuerpo de jarrita (Lám. IV, 5), de pasta pajiza, decorada con motivos geométricos en cuerda seca parcial.

<u>Nivel IV fenopúnico</u> Cota inicial 128,62 m. y cota final 127, 60 m. (Fig. 4).

Se detectan sendos muros (U.E. 53 y 73), ambos con factura de piedra de pizarra y caliza. El primero de ello (U.E. 53), cota 128,62 m., de 0,45 m., está limitado por sendos rellenos (U.E. 54 y 55) en los que se han recogidos materiales cerámicos de los siglos VI al IV a. C.

El segundo (U.E. 73), de 0,50 m., está asociado a un pavimento de lajas de pizarra (U.E. 74), siendo patente en el Suroeste, su fosa de cimentación (U.E. 75) en el piedemonte natural (U.E. 76).

Asimismo en el extremo Noroeste, alcanzamos niveles de rellenos (U.E. 101 y 123) con materiales cerámicos fenopúnicos.

El conjunto de los materiales recogidos en este nivel feno-púnico han sido estudiado por J. A. Martín Ruiz, cuyos resultados están en vía de publicación. Hay que destacar bordes de platos de engobe rojo (Lám. V, 5 y 6), fragmentos de cuencos pintados en negro sobre rojo (Lám. V, 3), cazuelas con bordes engrosados (Lám. V, 4), ánforas (Lám. V, 1), lebrillos (Lám. V, 2), junto a un fragmento de pithoi (Lám. V, 7).

CONCLUSIONES:

La primera ocupación detectada en esta intervención corresponde al siglo VI a. C., sin poder determinar la actividad que se desarrollaría en este lugar, debido a que los espacios excavados relacionados con este nivel, han sido muy reducidos. Sin embargo el hecho de haberse detectado estructuras asociadas con materiales cerámicos muy homogéneos, prueba que en el cerro de Gibralfaro hubo un asentamiento fenopúnico, terminando con las conjeturas que existían sobre este aspecto.

Los materiales feno-púnicos, como hemos indicado, han sido estudiado por J.A. Martín cuyos resultados están expuestos en el Anexo *Materiales fenicio-púnico de Gibralfaro (Málaga)* (32) en donde se hace mayor hincapié en esta ocupación, aunque son conclusiones muy generales a la espera de realizar una intervención, mucho más amplia, en donde se pueda estudiar este nivel con mayor amplitud.

Desde la época fenicia no se detecta otra ocupación hasta el período islámico. Igual que en la intervención de 1989/90 se han recogido materiales cerámicos de los siglos XI y XII, debajo del nivel de la mezquita, sin conexión con ningún tipo de fabrica. Estos materiales pueden proceder de niveles que han sido arrasados para la construcción de la mezquita, ya que al W de la misma si se han localizado una serie de estructuras de carácter doméstico, asociadas a materiales de tal cronología.

En el sector que hemos intervenido, la ocupación islámica más evidente corresponde al siglo XIII, relacionada con la edificación de la mezquita que las fuentes documentales ubican en esta zona.

La construcción de la misma, supone una adaptación al desnivel del promontorio, situado en la parte mas elevada de Gibralfaro. Dicho desnivel es salvado gracias a la construcción de muros de cimentación de piedra caliza en bancales, como así hemos detectado en el sector NE.

De esta mezquita se han localizado, los muros laterales, la qibla orientada al SE, así como un posible mihrab que sobresale del edificio y se encuentra desplazado hacia el extremo Este, como hemos señalado, hecho extraño y poco usual en la ubicación de este elemento.

La mezquita tiene una anchura interior de 11,50 m. y una longitud conservada de 9,67 m., arrasada el resto por el bancal, medidas que no coinciden con lo apuntado por Guillén Robles de 8,00 x 10,00 m. Sin embargo está más próxima a lo señalado por el viajero Carter, quien la describe como de planta cuadrada, si esto fuera así solamente se habrían perdido 1,83 m. en las obras modernas de abancalamiento de los jardines.

Hemos localizado una serie de vanos. Uno de ellos en el lateral Oeste, puerta con escalón en él que se puede apreciar el desgaste del ladrillo por las continuas pisadas. Enfrentada a ella, en el sector Este, otro vano, debajo del cual desagua la atarjea. Ambos cegados tras la conquista cristiana. El tercer vano, también localizado en el lateral Este, parece tapiado en época islámica, de todas formas no se ha podido comprobar con exactitud ya que en parte del mismo, apoya el muro moderno de la plataforma.

Todos los tramos del pavimento interior detectados están estucados en blanco.

Respecto a la distribución interna del espacio, solo se ha localizado un pilar, centrado entre los muros laterales. El hecho de encontrarse la zona alterada por el saneamiento moderno y las obras de ajardinamiento, impide la localización de los otros pilares que debían continuar alineados hacia el Norte y el Sur. De todas formas, al Este del pilar, detectamos un posible tirante que podría tratarse de un elemento sustentante al tiempo que compartimenta el espacio interno. También cabría la posibilidad de que los soportes fueran de madera, razón desestimada debido a la construcción de la mezquita en época nazarí, momento en que no era usual utilizar este tipo de material para elementos de sostén.

Basándonos en el único pilar detectado, podemos insinuar que la mezquita presentaba dos naves, circunstancia que no coincide con lo apuntado por las descripciones de los autores del siglo XVII, quienes la describen como un edificio con tres naves. No obstante, ante la falta de los demás pilares no se puede alcanzar conclusiones definitivas.

Fuera de la mezquita, en el sector Este, ya describimos unas estructuras adosadas al muro lateral de la mezquita. Puede tratarse de un banco o una especie de escalón para ascender a los vanos abiertos en este muro. Asociado a estas estructuras un suelo estucado en blanco.

Tras la conquista se produce una reutilización de este espacio, como hemos señalado se convierte en Iglesia, realizándose una serie de reformas para adaptarlo a tal uso: Pavimento de ladrillo sobre el suelo estucado anterior; cegamiento del denominado mihrab y tapiado de algunos vanos.

Dicha iglesia estuvo en uso hasta mediados del siglo XVIII, utilizándose hasta final de este siglo como polvorín, acentuándose su deterioro momento en el que debió ser demolida para levantar la nueva edificación que actualmente se conserva.

A mediados del siglo XX, este sector se modificó con la construcción de un nuevo saneamiento y las zonas ajardinadas cuya disposición en bancales, alteraría los posibles restos de la mezquita que quedaron en el subsuelo.

RELACIÓN DE UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS:

CORTE: C-1

- U.E. 1 Pavimento actual, interior edificio Polvorín. S1.
- U.E. 2 Asiento de grava del pavimento.
- U.E. 3 Relleno vertido para nivelar. R1.
- U.E. 4 Suelo, lechada de cal. S2.
- U.E. 5 Relleno de tonalidad marrón con fragmentos constructivos R2
 - U.E. 6 Cimentación edificio actual.
 - U.E. 7 Muro de cierre al NE de la mezquita.
- U.E. 8 Encachado de mortero del pavimento interior de la mezquita.
 - U.E. 9 Muro de la qibla, (sector SE).
- U.E. 10 Relleno de la zona de rotura del pavimento de la mezquita.
 - U.E. 11 Relleno al NE del muro lateral de la mezquita.
 - U.E. 12 Muro medianero al interior de la mezquita.
 - U.E. 13 Estuco del muro medianero.
 - U.E. 14 Relleno entre la UE 13 y la UE 9.
 - U.E. 15 Pavimento original de la mezquita.
- U.E. 16 Relleno con fragmentos constructivos, localizado al SE de la mezquita.
 - U.E. 17 Pavimento exterior situado al SE de la mezquita.
- U.E. 18 Estructura semicircular de ladrillo, dispuesto de canto (mihrab).
 - U.E. 19 Interior del mihrab.
 - U.E. 20 Relleno en el ángulo NE.

- U.E. 21 Zarpa de cimentación del muro lateral de la mezquita.
- U.E. 22 Muro que ciega el vano del mihrab.
- U.E. 23 Muro de la qibla al SW del mihrab.

CORTE C-2. 1.

- U.E. 25 Relleno suelto.
- U.E. 26 Muro de la plataforma.
- U.E. 27 Pavimento de mortero de cal.
- U.E. 28 Cimentación del edificio Polvorín.
- U.E. 29 Relleno.
- U.E. 30 Tinaja.
- U.E. 31 Tinaja.
- U.E. 32 Muro de cierre al NE de la mezquita.
- U.E. 33 Encachado del pavimento interior de la mezquita.
- U.E. 35 Recrecido del primer vano.
- U.E. 36 Vano.
- U.E. 37 Recrecido del escalón interior de la mezquita.
- U.E. 38 Relleno bajo el encachado del pavimento de la mezquita.
- U.E. 39 Lechada de cal. Pavimento original.
- U.E. 40 Relleno.
- U.E. 41, 42 y 43 Primera atarjea.
- U.E. 44 Fragmento de estructura.
- U.E. 45 Umbral.
- U.E. 46 Segundo fragmento de muro (posible tirante).
- U.E. 47 y 48 Segunda atarjea.
- U.E. 49 Relleno.
- U.E. 50 Relleno.
- U.E. 51 Pavimento exterior, situado al NE de la mezquita.
- U.E. 52 Relleno.
- U.E. 53 Estructura fenicia.
- U.E. 54 Relleno al E de la estructura fenicia.
- U.E. 55 Relleno al W de la estructura fenicia.
- U.E. 56 Piedemonte natural.
- U.E. 57, 58 y 59 Segundo tramo, primera atarjea.

CORTE C-2. 2.

- U.E. 60 Relleno.
- U.E. 61 Continuación de la estructura del cierre NE de la mezquita.
- U.E. 62 Asiento del encachado del pavimento interior de la mezquita.
 - U.E. 63 Sardinel de ladrillo.
 - U.E. 65 Muro dirección E-W (posible tirante).
 - U.E. 66 Muro dirección N-S (posible tirante).
 - U.E. 67 Lechada de cal.
 - U.E. 68 Relleno.
 - U.E. 69 Muro para la nivelación del terreno.
 - U.E. 70 Relleno.
 - U.E. 71 Suelo exterior, ángulo NW.
 - U.E. 72 Relleno.
 - U.E. 73 Estructura fenicia.
 - U.E. 74 Pavimento de lajas de pizarra.
 - U.E. 75 Fosa de cimentación de la UE 73.
 - U.E. 76 Piedemonte disgregado.
 - U.E. 77 Relleno suelto.
 - U.E. 78 Encachado del pavimento interior de la mezquita.
 - U.E. 79 Estructura pequeña de ladrillo.
 - U.E. 80 Sistema de saneamiento moderno.
 - U.E. 81 Pavimento de ladrillo, interior de la mezquita.
- U.E. 82 Y 83 Alzados de estructuras adosadas al muro lateral W de la mezquita.
 - U.E. 84 Pavimento interior de ladrillo de las UE 82 y 83.
 - U.E. 85 Encachado bajo la UE 84.
- U.E. 86 Tramo del muro lateral W de la mezquita.
- U.E. 87 Estructura moderna en diagonal.

- CORTE C-2. 3.
 - U.E. 88 Relleno.
 - U.E. 89 Segundo tramo del muro de cierra al W de la mezquita.
 - U.E. 90 Recrecido del muro.
 - U.E. 91 Umbral.
 - U.E. 92 Muro medianero.
 - U.E. 93 Estuco a la almagra en la pared N del muro.
 - U.E. 94 Escalón de ladrillos dispuestos en sardinel.
 - U.E. 95 Pavimento de ladrillo interior de la mezquita.
 - U.E. 96 Tamo pavimento exterior.
 - U.E. 97 Cimentación edificio Polvorín.
- U.E. 98 Relleno que presenta un gran vertido de material cerámico islámico.

CORTE C-2. 4.

- U.E. 99 Relleno.
- U.E. 100 Pavimento exterior de ladrillo.
- U.E. 101 Relleno.
- U.E. 102 Segundo pavimento, lechada de cal.
- U.E. 103 Relleno.
- U.E. 104 Estructura de ladrillo.
- U.E. 105 Hogar.
- U.E. 106 Piedra virgen.
- U.E. 107 Piedemonte.
- U.E. 108 Muro.
- U.E. 109 y 110 Poyete.
- U.E. 111 Interior poyete.
- U.E. 112 Relleno.
- U.E. 113 Estrato de carbón.
- U.E. 114 Relleno.
- U.E. 115 Lajas de pizarra y tierra de piedemonte.

CORTE C-2. 5.

- U.E. 116 Relleno.
- U.E. 117 Estructura de cemento.
- U.E. 118 Muro (N-S).
- U.E. 119 Muro (E-W).
- U.E. 120 Relleno.
- U.E. 121 Muro adosado (N-S).
- U.E. 122 Relleno con fragmentos constructivos.
- U.E. 123 Relleno.
- U.E. 124 y 125 Silo.
- U.E. 126 Relleno interior silo.
- U.E. 127 Relleno.
- U.E. 128 Relleno.
- U.E. 129 Asiento de la solería.
- U.E. 130 Estructura.
- U.E. 131 Segunda estructura.
- U.E. 132 Escalón.
- U.E. 133 Estructura adosada al escalón.
- U.E. 134 Relleno.
- U.E. 135 Pavimento de lechada de cal.
- U.E. 136 Relleno.

CORTE C-1

- U.E. 137 Suelo del mihrab.
- U.E. 138 Enlucido de la pared.
- U.E. 139 Continuación del pavimento.
- U.E. 140 Estructura.
- U.E. 141 Relleno E.

Notas

- (1) MARÍA ROSA NAVARRO LARA. Castillo de Gibralfaro. Informe de vigilancia arqueológica. Expediente depositado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Málaga, Málaga 1987. Inédito.
- (2) MARÍA INÉS FERNÁNDEZ GUIRADO. Informe preliminar del sondeo arqueológico en el Castillo de Gibralfaro. Expediente depositado en la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Málaga, Málaga 1990. Inédito.
- (3) CECILIO GARCÍA DE LA LEÑA. Conversaciones históricas malagueñas ed. facsímil de la de 1789, Málaga, 1981, II. p. 159
- (4) MANUEL LAZA PALACIO. «El castillo de Airós», Gibralfaro 6 (1956), p. 3.
- (5) M. LAZA, pp. 49-54.
- (6) IBN HAYYAN. Crónica del califa Abdarrahman III an-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V), trad. esp. M.J. Vigueras y F. Corriente, Zaragoza, 1982, pp. 210-211 y trad. 162.
- (7) MARÍA ISABEL CALERO SECALL y VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO. Málaga, ciudad de Al-Andalus. Málaga, 1995, pp. 390-394.
- (8) LEOPOLDO TORRES BALBAS. «Rábitas hispanomusulmanas», Al- Andalus, XIII, (1948), 475-491
 - L. TORRES. La Alcazaba y la Catedral de Málaga, Madrid, 1960.
- (9) AL-IDRISI. Geografia de España, Valencia, 1974, p. 39.
- (10) M.K. CHABANA. «Historia política del reinado del sultán Nasri Yusuf I» en Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, 1968, p. 179.
- (11) L. TORRES. La Alcazaba.... pp. 61-64
- (12) M.I. FERNÁNDEZ. Informe preliminar del sondeo arqueológico en el Castillo de Gibralfaro.....
- (13) L. TORRES. La Alcazaba.... p. 63
- (14) C. GARCÍA DE LA LEÑA, p. 167.
- (15) C. GARCÍA DE LA LEÑA, p. 166.
- (16) C. GARCÍA DE LA LEÑA, p. 167.
- (17) FRANCIS CARTER. Viaje de Gibraltar a Málaga Málaga, 1981.
- 18) FRANCISCO GUILLÉN ROBLES. Málaga musulmana Málaga 1980, p. 520.
- (19) C. GARCÍA DE LA LEÑA, p. 166.
- (20) C. GARCÍA DE LA LEÑA, p. 166.
- (21) Carpeta manuscrita. Colección carpeta 67. Edificio militar. Gibralfaro. Archivo Temboury.
- (22). Una reproducción del plano de Torelli se encuentra en la portada de la revista Jábega, nº 51.
- (23) Una reproducción del plano de Thurus se encuentra en la portada de la revista Jábega, nº 53.
- (24) PEDRO PORTILLO FRANQUELO. Estudio Topográfico de los Planos de la ciudad y puerto de Málaga (Joseph Carrión de Mula, 1791 y Onofre Rodríguez, 1805), Málaga, 1983.
- (25) Plano del castillo de Gibralfaro 1878, Guadalhorce. Archivo Diputación Provincial, s/ref.
- (26) BASILIO PAVÓN MALDONADO. «Las almenas decorativas hispanomusulmanas» en Cuadernos de Arte y Arqueología, 1 Madrid, 1986, pp. 25-26.
- (27) M.I. FERNÁNDEZ. «Sondeo arqueológico en el solar de c/. Yedra-Avda. Barcelona. (Málaga).» Anuario arqueológico de Andalucía. 1986/ Actuaciones de Urgencia, Sevilla, (1987), III pp. 229-235.
- MARÍA DEL CARMEN ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ. «Informe sondeo arqueológico de urgencia realizado en la manzana principal «Trinidad-Jaboneros». Málaga». Anuario arqueológico de Andalucía. 1987/Actuaciones de urgencia, Sevilla (1990), III, pp. 395-406.
- (28) Para la descripción de los materiales cerámicos islámicos vamos a utilizar la nomenclatura que pertenece a la tipología: MANUEL ACIÉN ALMANSA et alii «Evolución de los tipos cerámicos en el S.E. de Al-Andalus». En Actes du 5ème Colloque sur la Céramique Médievale, Rabat 1995, pp. 125-139.
- (29) RAFAEL PUERTAS TRICAS. La cerámica islámica de cuerda seca en La Alcazaba de Málaga, Málaga, 1989, FIG. 36-45.
- (30) CARMEN PERAL BEJARANO y MARÍA INÉS FERNÁNDEZ GUIRADO. Excavaciones en el cementerio islámico de Yabal Faruh. Málaga, Málaga, 1990, PP. 41-53.
- (31) M.I. FERNÁNDEZ et alii. « Niveles arqueológicos del sondeo realizado en el patio de la iglesia del Sagrario (Málaga). Anuario Arqueológico de Andalucía, 1992, Sevilla, 1997, III. pp. 428-443.
- (32) J.A. MARTÍN RUIZ. «Materiales fenicio-púnico de Gibralfaro (Málaga)». En el Anexo de la Memoria Arqueológica de la actuación en la Casa Polvorín del Castillo de Gibralfaro. Inédita. Depositada en la Delegación Provincial de Cultura. Málaga.